

Eje 2: Turismo y sociedad

**EL OCIO EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19: LOS TIEMPOS, PRÁCTICAS Y VIVENCIAS DE LOS DOCENTES, ESTUDIANTES Y GRADUADOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE MAR DEL PLATA**

López, María José (UNMdP-FCEyS- [lopezmj@mdp.edu.ar](mailto:lopezmj@mdp.edu.ar))  
Testa, Joaquín (UNMdP-FCEyS- [joauintesta@hotmail.com](mailto:joauintesta@hotmail.com))  
Maffioni, Julieta (UNMdP-FCEyS- [julietamaffioni@mdp.edu.ar](mailto:julietamaffioni@mdp.edu.ar))  
Bertoni, Marcela (UNMdP-FCEyS- [marber@mdp.edu.ar](mailto:marber@mdp.edu.ar))

**Resumen**

En el marco del inesperado escenario de la pandemia resultaba de interés indagar acerca de las implicancias del aislamiento en la comunidad universitaria respecto del uso del tiempo libre, las prácticas de ocio y su contenido.

El objetivo se orientó a conocer y analizar los tiempos, actividades y vivencias de ocio de los docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en el marco del confinamiento.

Para ello, se optó por un diseño exploratorio descriptivo y se elaboró una “Encuesta sobre ocio y aislamiento social” que consistió en un cuestionario estructurado. La misma fue relevada bajo la modalidad auto-administrada y *online*. En total se obtuvieron 736 respuestas.

Los resultados revelaron que la organización del tiempo resultó ser un aspecto condicionante en la percepción del tiempo como libre y para los docentes la cantidad disponible disminuyó significativamente.

El uso del tiempo para ponerse al día con tareas relegadas, la mayor frecuencia de actividades recreativas mediadas por las tecnologías, los sentimientos de aburrimiento o poca diversión en ausencia de disfrute de un tiempo de ocio, pueden vincularse con una lógica de productividad en el uso del tiempo y la falta de educación para el ocio.

Palabras clave: Ocio - Tiempo libre - Aislamiento social - Recreación

**Abstract**

The unexpected scenario of Covid-19 pandemic was an opportunity to investigate the impact of social isolation in free-time and leisure practices and experiences.

The aim of this paper is to explore and analyze leisure of students, teachers and graduates of the Economic and Social Sciences Faculty (FCEyS) of Mar del Plata National University (UNMdP), considering the analysis of leisure constituent elements: time, activity and content of the practices.

To investigate these aspects, we chose a descriptive exploratory design and developed a "Survey on leisure and social isolation", which consisted of a structured questionnaire. The survey was carried out under a self-administered way and online modality. In total, 736 responses were obtained.

The results reveal that the organization of time was a conditioning aspect in the perception of free-time and for teachers the amount of free-time decreased significantly.

Our findings indicate that the use of time to catch up on remaining tasks, the free-time activities mediated by technology, the feelings of boredom or little fun on leisure time, can be linked to a logic of productivity in the use of time and the lack of education for leisure.

Key words: Leisure - Free-time - Social isolation - Recreation

## **Introducción**

La pandemia por COVID-19 en conjunto con el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) dispuesto en la Argentina para evitar la propagación del virus, durante gran parte del año 2020, significaron un cambio sustancial en los ritmos, espacios y prácticas de vida cotidiana. Las medidas desalentaron la circulación de las personas e implicaron una resignificación y reorganización de los tiempos de permanencia en el hogar. En este contexto, la población debió replantear y redefinir sus hábitos cotidianos, respecto de los usos de tiempo y espacio y, en particular, respecto del trabajo, la educación y el ocio.

Para el campo educativo en Argentina, la pandemia ocasionó una adaptación y cambio en las formas tradicionales de enseñanza y aprendizaje. De hecho, en el caso de la educación superior, la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) fue retomando la actividad presencial con normalidad recién en los primeros meses de 2022.

En el ámbito del ocio, este nuevo marco generó una situación paradójica, en tanto que, al tiempo que se restringían las posibilidades convencionales asociadas a las prácticas de ocio, las mismas adquirían una relevancia central para el bienestar y para el descanso, diversión y realización personal. Por lo cual, se presentaba el desafío y la necesidad de originar nuevas alternativas para vivenciar el ocio.

En consecuencia, el marco del inesperado e incierto escenario de la pandemia resultaba de interés para indagar acerca de las implicancias del aislamiento en la comunidad universitaria y conocer, en particular, los cambios específicos en el tiempo libre, las prácticas de ocio y su contenido. Es decir, si el ocio, en el momento de plena reconfiguración de la vida de las personas, se constituía en un ámbito significativo y dotado de sentido (Elizalde, 2010) o, por el contrario, se trataba de un tiempo regresivo, de aburrimiento y alienación, falta de creatividad e iniciativa y prácticas nocivas (Cuenca, 2009).

Por lo tanto, el objetivo del trabajo se orientó a conocer y analizar los tiempos, actividades y vivencias de ocio de los docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la UNMdP.

Para tal fin, se realizó una encuesta que fue aplicada de forma auto-administrada y *online* en donde se indagaron aspectos relevantes relativos al ocio en el marco del aislamiento social.

Los resultados alcanzados ofrecen un panorama de la forma en que los encuestados experimentaron el ocio en la cuarentena revelando, desde la concepción del ocio, la disposición y el uso del tiempo percibido como libre; las actividades no obligatorias, elegidas y deseadas realizadas en ese tiempo; y el contenido de tales prácticas en términos del sentido regresivo o transformador de la experiencia (Cuenca, 2009).

Esta aproximación empírica constituye una instancia de conocimiento concreto que aporta, no solo a describir cómo es el ocio para un grupo social específico, sino que

también invita a la reflexión sobre los valores y sentidos del ocio y su potencial para la transformación individual y social.

### **Marco teórico de referencia**

En el imaginario colectivo, el ocio está asociado únicamente al tiempo libre. Sin embargo, tener tiempo libre no es sinónimo de ocio, puesto que ese tiempo puede resultar tedioso, no elegido, aburrido, fruto de la inactividad o como consecuencia de una actividad que no resulta interesante ni estimulante (Stebbins, 2012).

En este sentido, la posibilidad de tener una actividad de ocio está condicionada directa e indirectamente por un conjunto muy amplio de factores que no deben ser reducidos a la sola consideración del tiempo, influyendo tanto indicadores objetivos (ingresos, tipo de familia, acceso a las ofertas recreativas) como diversas variables subjetivas (formación y educación, personalidad, motivaciones, valores).

La disponibilidad de un tiempo libre en función de la ausencia de obligaciones biológicas, socioculturales o laborales ofrece un ámbito temporal lleno de posibilidades. Pero su aprovechamiento y alcance dependerá del grado de libertad (autocondicionamiento o heterocondicionamiento) de las elecciones personales y la capacidad de decisión creativa y consciente de los individuos sobre lo que desean realizar en su tiempo. Es decir, que el ocio cobra entidad en el tiempo que el hombre lo emplea de modo más autocondicionado, y donde lo central es el valor de la vivencia acontecida (Munné, 1995).

El tiempo, en cuanto tiempo social, es considerado algo objetivo, medible y cuantificable, a partir del tipo de actividad realizada; pero la experiencia, en cuanto vivencia humana, ha de conectarse necesariamente a la vertiente personal y subjetiva, en la que resulta difícil cuantificar los momentos y los efectos del proceso (Pujol, 2008 y Cuenca, 2009).

Dicho todo esto, se puede afirmar que el ocio presenta tres importantes y complementarios elementos constitutivos. El componente temporal, que se refiere a que toda vivencia de ocio transcurre en un tiempo y necesita de un tiempo de gestación y desarrollo. El componente de la actividad, es decir, el tipo de actividad recreativa que se elige para disfrutar del ocio. Y el componente de la experiencia, referido a la forma en que se vive y que significa el ejercicio de la actividad escogida y los efectos que da la experiencia en cuanto a libertad de elección, creatividad, satisfacción, disfrute, placer y felicidad (Tabares Fernández, 2005).

Desde una definición funcional (Dumazedier, 1974), el ocio puede concebirse como fuente de descanso (que libra de la fatiga), de diversión (que libera del aburrimiento) y de desarrollo de la personalidad (que libera de los automatismos del pensamiento y de la acción cotidiana); conocidas como las “3 D”. Además, en el plano social, posee un valor colectivo en función del contenido valorativo y ético que reflejan las prácticas realizadas.

Según Cuenca (2009), el ocio es o debiera ser una experiencia humana integral y compleja, centrada en actuaciones queridas (libres, satisfactorias), autotélicas (con un fin en sí mismas) y personales (con implicaciones individuales y sociales), relacionada con el sentido de la vida y los valores de cada uno. Sin dudas, el ocio es un ámbito donde se demuestra la elección y el ejercicio de valores. Lo que somos y pensamos se refleja, de manera explícita o implícita, en las prácticas de ocio. Por un lado, pueden existir prácticas de ocio caracterizadas por ser alienantes, ausentes, nocivas y consumistas. Pero, por otro lado, pueden realizarse prácticas de ocio creativas,

solidarias, lúdicas, ecológicas, terapéuticas y festivas que pueden abrir posibilidades para la construcción de sociedades más humanas, justas, inclusivas, participativas, solidarias y felices (Elizalde, 2010).

Del mismo modo que una adecuada preparación para el trabajo es un excelente camino para desarrollar profesionales, la preparación para el ocio es el mejor camino para vivir una vida más satisfactoria. El ejercicio de un ocio digno y solidario exige formación y dedicación (Cuenca, 2009). La reivindicación del valor del ocio como aspecto importante en la vida humana, requiere trascender los imaginarios que lo ubican como algo sin valor y apenas merecedor de alguna atención. De hecho, el ocio es un derecho fundamental reconocido universalmente y por ende un elemento importante en la calidad de vida de la sociedad.

El ocio puede ser un tiempo/espacio social para pensar, decidir y elegir que fomente el empoderamiento, contribuya a agudizar sensibilidades y ayude a la comprensión de los otros, estimulando el pensamiento crítico sobre las sociedades para la transformación social en búsqueda de un mundo más humano y solidario. No obstante, para avanzar en este camino es necesario generar una actitud reflexiva, creativa y contrahegemónica en el uso del tiempo libre donde el rol de la educación para el ocio es central.

El contexto de la pandemia por COVID-19 puso en foco la importancia del ocio y sus implicancias en la salud física y mental de las personas. Durante los meses posteriores al confinamiento, establecido a nivel global, se comenzaron a publicar diferentes estudios que analizan estas cuestiones en los términos referidos en los párrafos precedentes. Entre ellos se destacan, en el mercado laboral (Weller *et al*, 2020; Adum, 2020), en el campo de las prácticas de ocio y el tiempo libre (Belmonte *et al*, 2021; Papez, 2022; Reyes *et al*, 2022). y, especialmente, en relación a papel del ocio en docentes y estudiantes universitarios (Tovar Torres 2021). En varios de ellos, se apelaba a la dimensión lúdica y creadora del ocio para obtener una liberación de las ansiedades y desesperanzas que generó el confinamiento y para encontrar sentido al estar juntos como familia o con uno mismo y construir otros “mundos posibles”, durante o después del confinamiento.

El confinamiento en el hogar y los cambios repentinos en rutinas y hábitos generaron, en muchos casos, un estrés psicosocial, impactando en el bienestar de las personas. La realización de las actividades laborales, educativas y recreativas en un solo lugar y el posible traslape entre dichas actividades con oficios domésticos y el cuidado de menores o adultos mayores, fue otro factor potencial para desestabilizar las emociones y los sentimientos que pudo generar ansiedad, incertidumbre y desesperanza (Papez, 2022)

Además, el uso de los dispositivos y de las estructuras digitales como elemento central para la reconfiguración de las relaciones familiares, académicas y laborales, significó en muchos casos una hiperconectividad permanente. Como consecuencia una gran parte de las personas experimentó un cansancio físico y también agotamiento emocional.

Si bien las restricciones de movilidad y las particularidades de cada hogar generaron, en muchos casos, dificultades para el uso y/o disfrute de un tiempo de ocio pleno, también es cierto que se propició un contexto para reflexionar sobre los valores y comportamientos habituales y plantear reinversiones creativas e innovadoras, en pos de enfrentar la pandemia y la postpandemia.

## Metodología

El trabajo se planteó conocer y analizar los tiempos, actividades y vivencias de ocio de los docentes, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la UNMdP. Para llevar a cabo el estudio, se optó por un diseño exploratorio descriptivo que se orientó a conocer aspectos objetivos (tiempo y actividad) y subjetivos (vivencia) en relación al ocio de los miembros de la comunidad educativa de la FCEyS de la UNMdP, en el marco del confinamiento.

En consecuencia, se elaboró una “**Encuesta sobre ocio y aislamiento social**” que consistió en un cuestionario estructurado. Se plantearon 13 preguntas cerradas con diferentes opciones de respuesta (de elección única, de elección múltiple, dicotómicas). Los datos relevados fueron resumidos y sistematizados mediante un análisis descriptivo. El proceso de investigación estuvo conformado por la revisión bibliográfica conceptual y de antecedentes empíricos, la construcción del instrumento de captación de datos, el relevamiento en sí y el análisis de los datos.

La confección de la encuesta se realizó a través de la herramienta *Google Forms* y fue relevada bajo la modalidad auto-administrada y *online*. El formulario fue enviado a través del correo de la FCEyS a las listas de difusión de docentes, estudiantes y graduados de la base de datos institucional y difundido en las redes sociales de la facultad (Instagram, Facebook y Twitter).

La recopilación de datos se llevó a cabo desde el 28 de abril hasta el 8 de mayo de 2020, fecha en la que se cerró la recepción de respuestas. Cabe aclarar que el relevamiento coincidió con las primeras semanas del aislamiento, es decir, en pleno proceso de readaptación y reorganización de la vida cotidiana. En total se obtuvieron 736 respuestas: 113 docentes, 442 estudiantes y 181 graduados.

Respecto al tamaño muestral es posible indicar que el número de casos relevados es aceptable. Si bien se trata de una muestra que no tuvo en cuenta la representatividad, la distribución por carreras y áreas de conocimiento concuerdan con las carreras y áreas con mayor número de estudiantes, graduados y docentes de la facultad (Contabilidad, Turismo, Administración y Economía). De todos modos, se trata de una muestra no probabilística que no permite realizar inferencias, pero los resultados constituyen una primera aproximación a la incidencia del ASPO en las prácticas de ocio de la comunidad educativa de la facultad.

Para la recolección de datos, el cuestionario se estructuró en cuatro bloques. Uno relativo al perfil de los encuestados, y los tres restantes, asociados a los elementos constitutivos del ocio (Tabares Fernández, 2005): tiempo, actividades y experiencia.

En el primer bloque, la intencionalidad fue conocer algunos aspectos esenciales del perfil sociodemográfico de los encuestados. El mismo estuvo compuesto por cinco preguntas cerradas relativas a género, edad, rol en el ámbito universitario, carrera de pertenencia o área de conocimiento de incumbencia, y composición del grupo familiar conviviente durante el aislamiento. Los encuestados debían señalar la opción correspondiente en cada caso.

La pregunta sobre género tuvo tres categorías de respuesta: *Femenino*; *Masculino* y *Otro*. Sobre la edad, las categorías de grupos etarios fueron tres: *Menos de 30 años*, *Entre 30 a 50 años*, *Más de 50*. Acerca del rol en el ámbito universitario se precisaron tres categorías: *docente*, *estudiante* o *graduado*. En función de la respuesta a la pregunta sobre el rol, el cuestionario habilitaba la pregunta de carrera de pertenencia para estudiantes y graduados, y área de conocimiento de incumbencia para los docentes, con

opción de respuesta múltiple en caso de corresponder más de una opción. En este sentido, las categorías para el primer grupo fueron las carreras disponibles en la facultad: *Licenciatura en Administración, Contador Público, Licenciatura en Turismo, Licenciatura en Economía, Profesorado Universitario en Economía, Tecnicatura Universitaria en Turismo, Tecnicatura Universitaria en Periodismo Digital, Tecnicatura Universitaria en Comercialización, Tecnicatura Universitaria en Comercio Exterior, Tecnicatura en Gestión Universitaria y Licenciatura en Gestión Universitaria*. Mientras que para el grupo de docentes las categorías fueron las áreas de conocimiento de pertenencia: *Economía, Turismo, Administración, Contabilidad, Ciencias Sociales, Jurídica, Matemática*. Sobre la composición del grupo familiar conviviente durante el aislamiento las opciones fueron: *Sola/a, En pareja, Sola/a con hijos/as, Grupo Familiar, Amigos, Otra*.

El bloque referido a la dimensión temporal tenía como objetivo examinar la distribución y disposición de los tiempos obligados o heterocondicionados por compromisos laborales y/o sociales/familiares y tiempos percibidos como libres o más autocondicionados. Para ello se realizaron tres preguntas cerradas que indagaban en torno a la disponibilidad de tiempo libre para dedicar a prácticas de ocio y la distribución y organización del tiempo entre las obligaciones y las actividades dedicadas al ocio, donde los encuestados debían señalar una opción única en cada caso; y las ocupaciones durante el ASPO, que admitía la posibilidad de respuesta múltiple.

La pregunta sobre la disponibilidad de tiempo libre contempló cinco categorías: *Aumentó significativamente, Aumentó levemente, Se mantiene igual, Disminuyó levemente y Disminuyó significativamente*. Respecto de la posibilidad de organizar satisfactoriamente el tiempo entre las obligaciones y las actividades de ocio se propuso una escala que contemplaba las siguientes opciones: *Nada, Muy poco, A medias, Mucho o Muchísimo*. Mientras que para las ocupaciones las opciones planteaban: *Trabajar desde su hogar, Trabajar fuera de su hogar, Estudiar, Hacer tareas domésticas, Cuidar niños menores, Asistir a niños/as en edad escolar con sus tareas, Asistir a adultos mayores y Otra*.

En relación con el bloque asociado a las actividades de ocio realizadas durante el periodo de aislamiento, se buscaba indagar respecto de las formas en que se materializó el ocio en el tiempo autopercebido como libre en el contexto del ASPO y los cambios y/o incorporación respecto de las actividades habituales. Para ello se realizaron dos preguntas cerradas relativas a las actividades: una referida a las actividades realizadas y su frecuencia; y otra referida a las actividades de ocio incorporadas no realizadas habitualmente.

En la primera pregunta se aclaró que se trataba de actividades no obligatorias, elegidas y deseadas y se ofreció una lista detallada de actividades basadas en las manifestaciones más tangibles del ocio para la mayoría de las personas, donde los encuestados debían seleccionar obligatoriamente la frecuencia de realización para cada una de ellas. Las opciones de actividades fueron: *Leer, Hacer actividades físicas, Realizar mantenimiento o arreglo del hogar por disfrute, Hacer jardinería y/o huerta, Ver televisión / series / videos / películas, Tener momentos de reflexión e introspección, Cocinar por placer, Escuchar música, Tocar algún instrumento, Escribir, Realizar manualidades / artesanías / pinturas, Jugar juegos de mesa, Participar en actividades solidarias, Meditar / hacer yoga, Bailar, Realizar compras on-line, Asistir a actividades culturales virtuales, Comunicarse con familiares o amigos en forma virtual, Navegar por internet / Utilizar redes sociales, Jugar videojuegos*. Y la escala de frecuencia

planteaba las siguientes categorías: *Con Frecuencia*, *En ocasiones* y *Nunca*. Mientras que para la segunda pregunta, además de las opciones anteriores se agregaron los ítems: *Ninguna/Nada* y *Otra*.

El bloque referido a la experiencia de ocio tuvo como finalidad indagar en torno a las funciones y contenidos del ocio considerando la direccionalidad de la experiencia (Cuenca, 2009) en términos de hábitos alienantes y regresivos o transformadores. En este sentido, se realizaron tres preguntas cerradas referidas a la utilización del tiempo de ocio, los hábitos nocivos asociados al ocio y el aumento de tales hábitos asociados a la situación de ansiedad e incertidumbre generada por la pandemia.

La primera pregunta planteó la función del uso del tiempo libre según la percepción de los encuestados. Para ello, debían seleccionar obligatoriamente la frecuencia para cada una de las opciones. Las categorías de respuesta fueron: *divertirse*, *ponerse al día con tareas relegadas*, *estar en contacto con otras personas*, *descansar y relajarse*, *evadirse* y *desconectarse de las obligaciones*, *intentar aprender y desarrollar habilidades*, *reflexionar sobre su existencia y modos de vida*, e *implementar cambios superadores y transformadores de nuestra realidad*. Y la escala planteaba las siguientes categorías: *Nada*, *Un poco* y *Bastante*.

La segunda fue una pregunta dicotómica donde los encuestados debían responder sobre el hábito de consumo de tabaco y alcohol. En este sentido se indagó si *Habitualmente Fuma* y si *Habitualmente bebe alcohol*, con opción de respuesta *Si* o *No* para ambas variables.

Por último, se consultó a través de un grupo de preguntas dicotómicas respecto del aumento en los hábitos nocivos mencionados (tabaco y alcohol) a quienes contestaron afirmativamente a los que se sumó la consulta respecto del consumo de comida; y a dos sentimientos vinculados con la desestabilización emocional producto de la cuarentena: el aburrimiento y la angustia.

## Resultados

Acerca del perfil (Tabla 1), la mayoría de las respuestas a la encuesta fueron de Estudiantes (442 casos). Le siguieron los Graduados (181) y, por último, los Docentes (113). Casi dos tercios de los participantes fueron mujeres (73,23%); lo cual se replica en los tres grupos consultados.

El segmento etario con mayor participación fue el de menores de 30 años (59,51 %), con una alta representatividad entre los estudiantes; luego, los de entre 30 y 50 años (32,20%), con mayor proporción entre los docentes y graduados; y, en último lugar, los mayores de 50 años (8,29%).

Sobre la convivencia, más de la mitad de los encuestados (en los tres roles) manifestó cohabitar con su Familia (67,66%); de los restantes, la mitad con su Pareja (17,80%) y un cuarto Solo/a (8,97%), aunque esta categoría tiene mayor valor en los docentes. Una porción muy pequeña, Solo/a con hijos/as (2,04%) u Otras opciones (3,53%).

Tabla 1: Perfil de los encuestados

		Total		Docentes		Estudiantes		Graduados	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Sexo	Femenino	539	73,23	73	64,60	327	73,98	139	76,80
	Masculino	197	26,76	40	35,40	115	26,02	42	23,20
Edad	Menos de 30 años	438	59,51	11	9,73	382	86,43	45	24,86
	Entre 30 y 50 años	237	32,2	70	61,95	54	12,22	113	62,43
	Más de 50 años	61	8,28	32	28,32	6	1,36	23	12,71
Convivencia	Familia	498	67,66	61	53,98	337	76,24	100	55,25
	Pareja	131	17,79	20	17,70	54	12,22	57	31,49
	Solo/a	66	8,97	21	18,58	27	6,11	18	9,94
	Solo/a con hijos	15	2,03	6	5,31	6	1,36	3	1,66
	Otros	26	3,53	5	4,42	18	4,07	3	1,66
		736		113		442		181	

Ante la pregunta sobre las actividades de las que debieron **ocuparse** durante la cuarentena, los resultados de la encuesta (Figura 1) indicaron que:

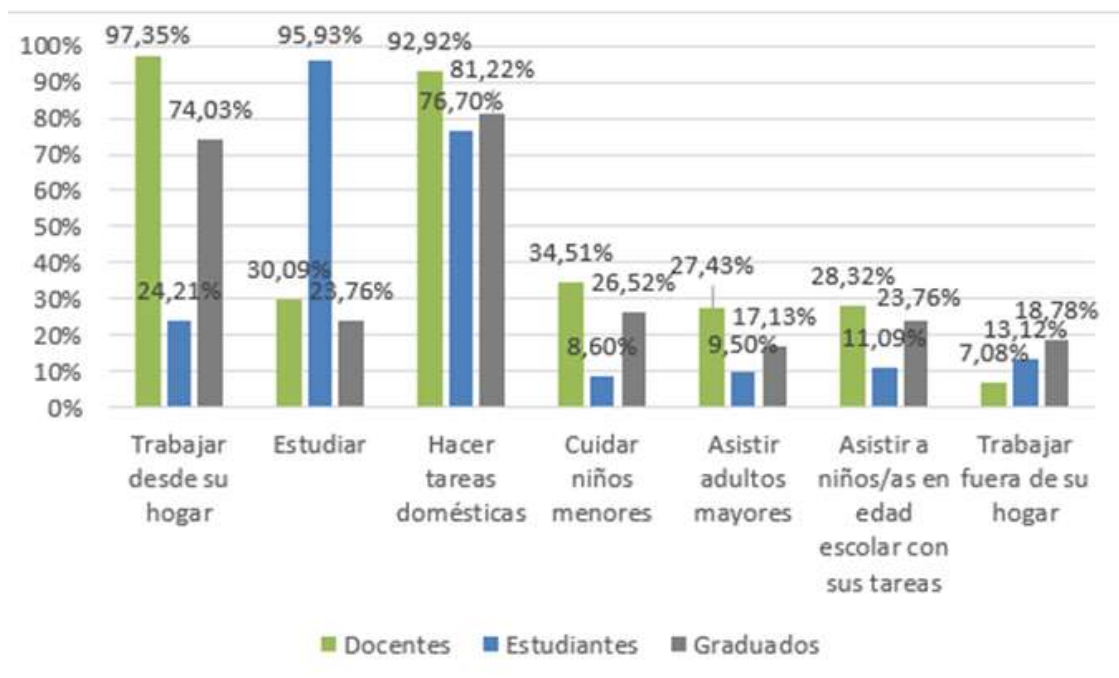
La mayoría de los docentes encuestados manifestó tener que trabajar desde su hogar (97,3%) y realizar tareas domésticas (92,9%). Además, alrededor de una tercera parte, incluyó a estas tareas el cuidado de niños menores (34,5%), estudios (30,1%), asistencia a niños en edad escolar (28,3%) y/o asistencia a adultos mayores (27,4).

En los estudiantes, la mayor ocupación estuvo vinculada con el estudio (95,9%), que se combinó en gran parte con las tareas domésticas (76,7%). También hay una cuarta parte de los estudiantes que, sumado a esto, trabajó desde su hogar (24,2%); y una proporción menor lo hizo fuera de su casa (13,1%).

En el caso de los graduados, las ocupaciones más desarrolladas fueron el trabajo desde el hogar (74%) y las tareas domésticas (81,2%). Una parte también combinó estas ocupaciones con el cuidado de niños menores (26,5%) y la asistencia a niños en edad escolar con sus tareas (23,8%).

Figura 1: ocupaciones de los encuestados





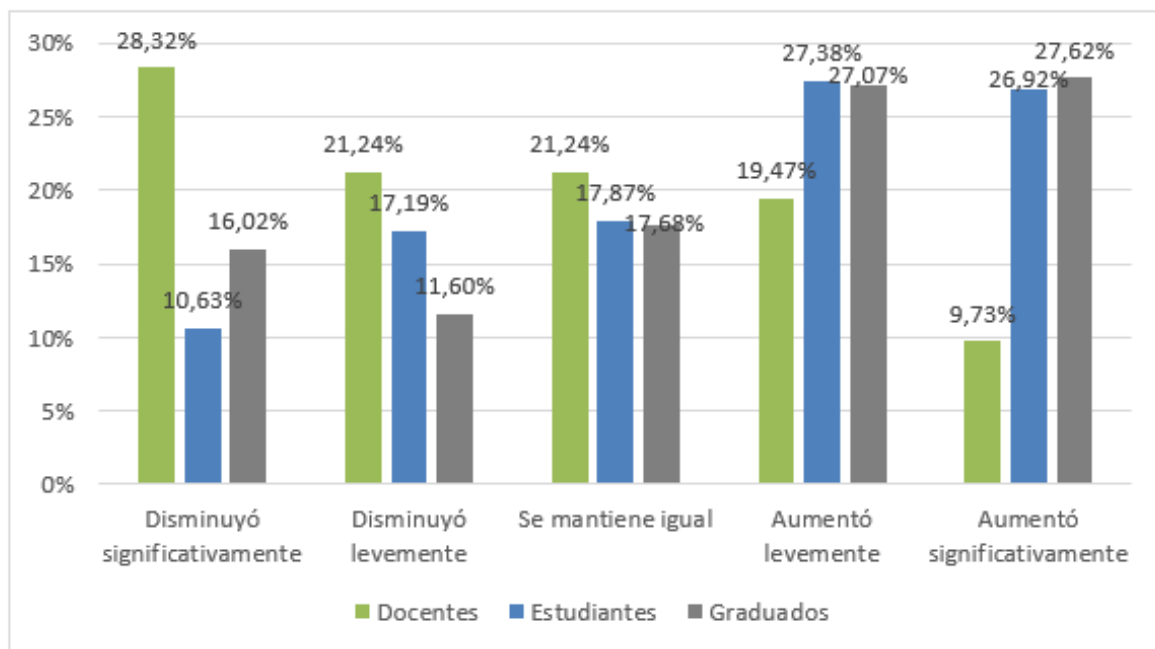
Al observar los resultados por género, tanto mujeres como hombres indicaron que la principal ocupación fue hacer tareas domésticas (82,19% y 75,13% respectivamente). Los hombres fueron quienes en mayor medida trabajaron desde su hogar y fuera de él (49,24% y 17,77% contra 47,12% y 12,06%); y las mujeres quienes más estudiaron (69,39% y 64,47%). Las tareas de cuidado (cuidar niños menores, asistir en niños/as en edad escolar con sus tareas y asistir a adultos mayores) fueron realizadas mayormente por hombres (18,27%, 23,86% y 22,84%; frente a 16,51%, 14,29% y 10,95 en las mujeres).

Respecto de la pregunta acerca de la **disponibilidad de tiempo libre** (Figura 2):

Los docentes fueron quienes percibieron una mayor disminución de su tiempo libre. En efecto, prácticamente la mitad (49,5%) indicó que su tiempo disminuyó de forma significativa (28,3%) o leve (21,2%). Mientras que casi un tercio, expresó que aumentó (29,2%).

En cambio, en los estudiantes (54,3%) y graduados (54,7%) más de la mitad percibió que su tiempo aumentó en forma leve o significativa; y cerca de un cuarto (27,8% y 27,6 % respectivamente) sostuvo que disminuyó.

Figura 2: disponibilidad de tiempo libre de los encuestados



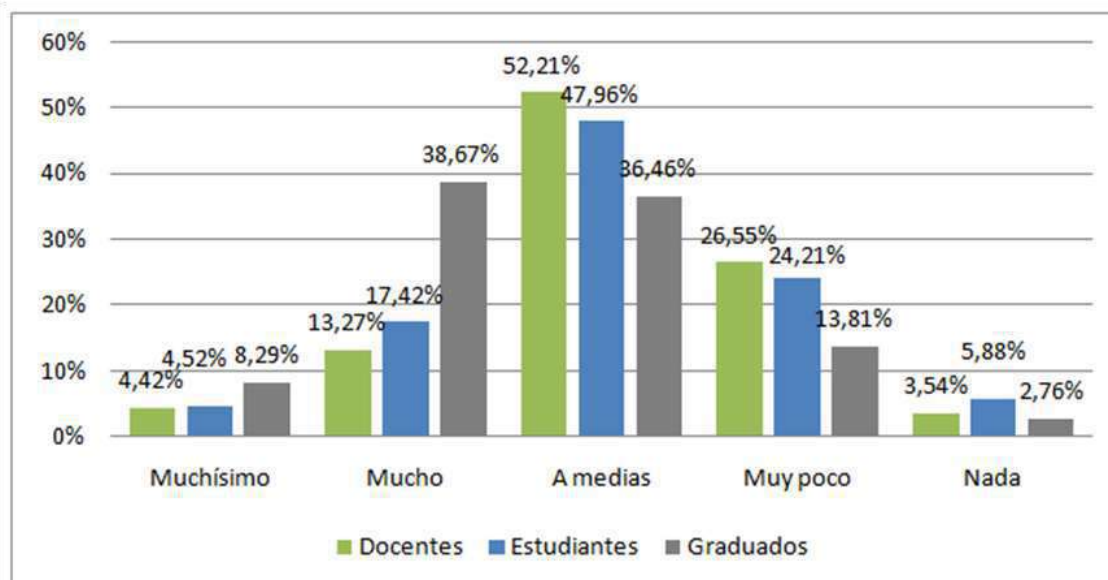
Sobre la **organización satisfactoria del tiempo entre las obligaciones y las actividades** dedicadas al ocio (Figura 3), se observó que:

En los docentes, más de la mitad (52,2%) manifestó haber organizado su tiempo a medias, mientras que cerca de un tercio (30%) muy poco o nada; y un porcentaje menor (17,7%) consideró haberlo hecho mucho o muchísimo.

En los estudiantes, casi la mitad declaró haber organizado a medias su tiempo (48%); casi un tercio (30,1%) indicó que no pudo o se organizó poco; y cerca de un quinto (21,9%) pudo hacerlo satisfactoriamente.

Los graduados fueron quienes respondieron más favorablemente, destacando que cerca de la mitad (47%) afirmó haber podido organizar mucho o muchísimo su tiempo; mientras que más de un tercio (36,4%) ha podido organizar su tiempo a medias.

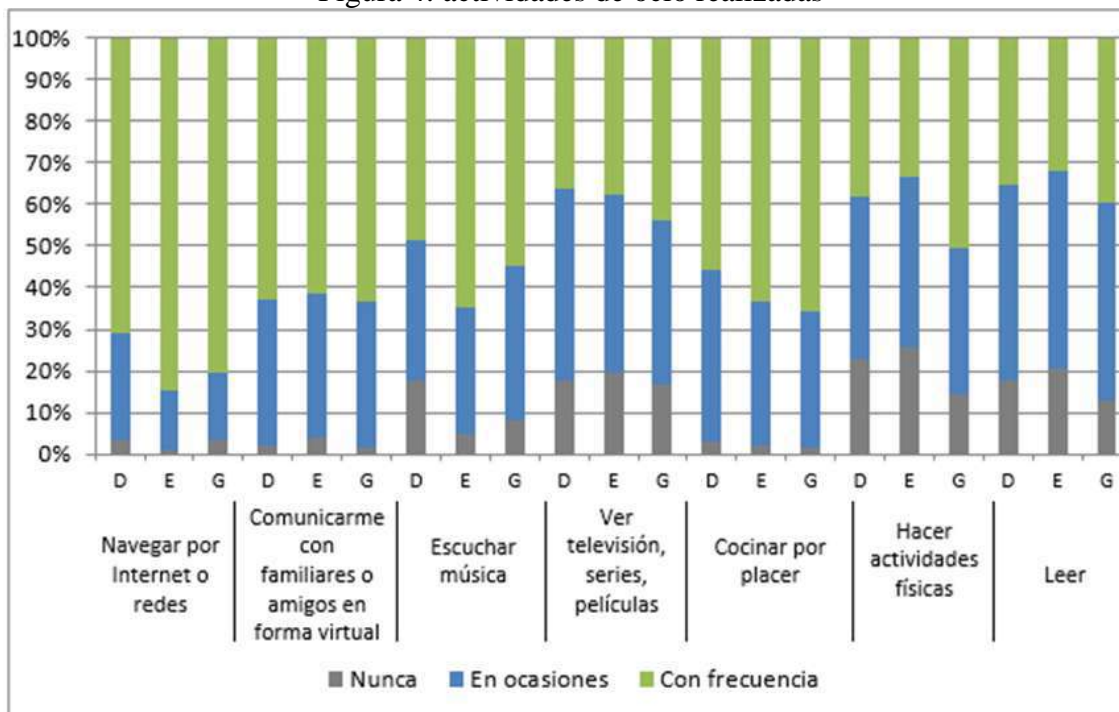
Figura 3: organización del tiempo



En relación con la pregunta sobre las **actividades de ocio** realizadas durante el periodo de aislamiento y la frecuencia de realización (Figura 4):

Tanto los docentes como los estudiantes y graduados encuestados indicaron que las actividades que más asiduamente realizaron fueron navegar por internet y utilizar redes sociales (70,8%, 84,8% y 80,7% respectivamente); comunicarse con familiares y amigos en forma virtual (62,8%, 61,3% y 63,5%); y ver televisión, series, videos, películas (55,8%, 63,1% y 65,7%). Le siguieron escuchar música (48,7%, 64,9% y 54,7%), hacer actividad física (38,1%, 33,5%, y 50,3%), cocinar por placer (36,3%, 37,8% y 43,6%) y leer (35,4%, 31,9% y 39,8%).

Figura 4: actividades de ocio realizadas



Al analizar las actividades realizadas con mayor frecuencia según grupo etario, se registraron cambios significativos considerando los distintos grupos. En este sentido, si bien navegar por internet y utilizar redes sociales fue la actividad más desarrollada por los tres segmentos, su porcentaje disminuyó al incrementar la edad (86,96% para los menores de 30; 77,73% para los de entre 30 y 50; y 59,02% en los mayores de 50). Escuchar música fue la segunda actividad para los más jóvenes (69,34%), en comparación con el resto que priorizaron la comunicación con familiares y amigos (66,39% y 59,02% en los mayores). Por último, cabe mencionar que en el segmento de más de 50 años, leer fue una actividad con gran representatividad (el 52,46% de los encuestados de este grupo la realizaron) mientras que alcanza un poco más del tercio de las respuestas en los restantes grupos.

Sobre la pregunta de las **actividades de ocio incorporadas** durante la cuarentena que no desarrollan habitualmente, cabe mencionar que más de un cuarto de los encuestados (28,26%) no realizaron actividades nuevas (el 35,40 de los docentes; el 31,22% de los estudiantes; y el 16,57% de los graduados). Entre quienes respondieron afirmativamente (Figura 5):

En el caso de los docentes, las actividades incorporadas fueron, en mayor medida, la comunicación con familiares y/o amigos (15,38%) y los juegos de mesa (14,29%).

Los estudiantes, fueron quienes en un mayor porcentaje incorporaron actividades. Las más elegidas fueron el cocinar por placer (19,73%); las actividades físicas (15,99 %) y los juegos de mesa (15,38 %).

Los graduados manifestaron haber incorporado también en primer lugar cocinar por placer (17,04 %), y, además, indicaron haberse volcado a la meditación o la práctica de yoga (12,59), a escribir (11,85%) y a realizar manualidades (11,85%).

En torno a la utilización del tiempo libre, para dar cuenta de las **funciones individuales y sociales** en el uso de ese tiempo (Figura 6), los resultados indicaron que:

Los docentes, usaron bastante su tiempo para estar en contacto con otras personas (24,8%), para ponerse al día con tareas relegadas (21,2%) y como oportunidad para reflexionar sobre su existencia y modos de vida (21,2%).

Los estudiantes encuestados utilizaron el tiempo principalmente para ponerse al día con tareas relegadas (39,8%) y descansar y relajarse (32,4%). Asimismo, cerca de un tercio manifestó aprovechar el tiempo como una oportunidad para reflexionar sobre su existencia y modos de vida (29,2%) e intentar aprender y desarrollar habilidades (28,3%).

Los graduados, también aprovecharon su tiempo fundamentalmente para ponerse al día con tareas relegadas (42%) y descansar y relajarse (31,5%). Además, utilizaron su tiempo para estar en contacto con otras personas (26,5%) y reflexionar sobre su existencia y modos de vida (24,9%)

Figura 5: actividades de ocio incorporadas en la cuarentena

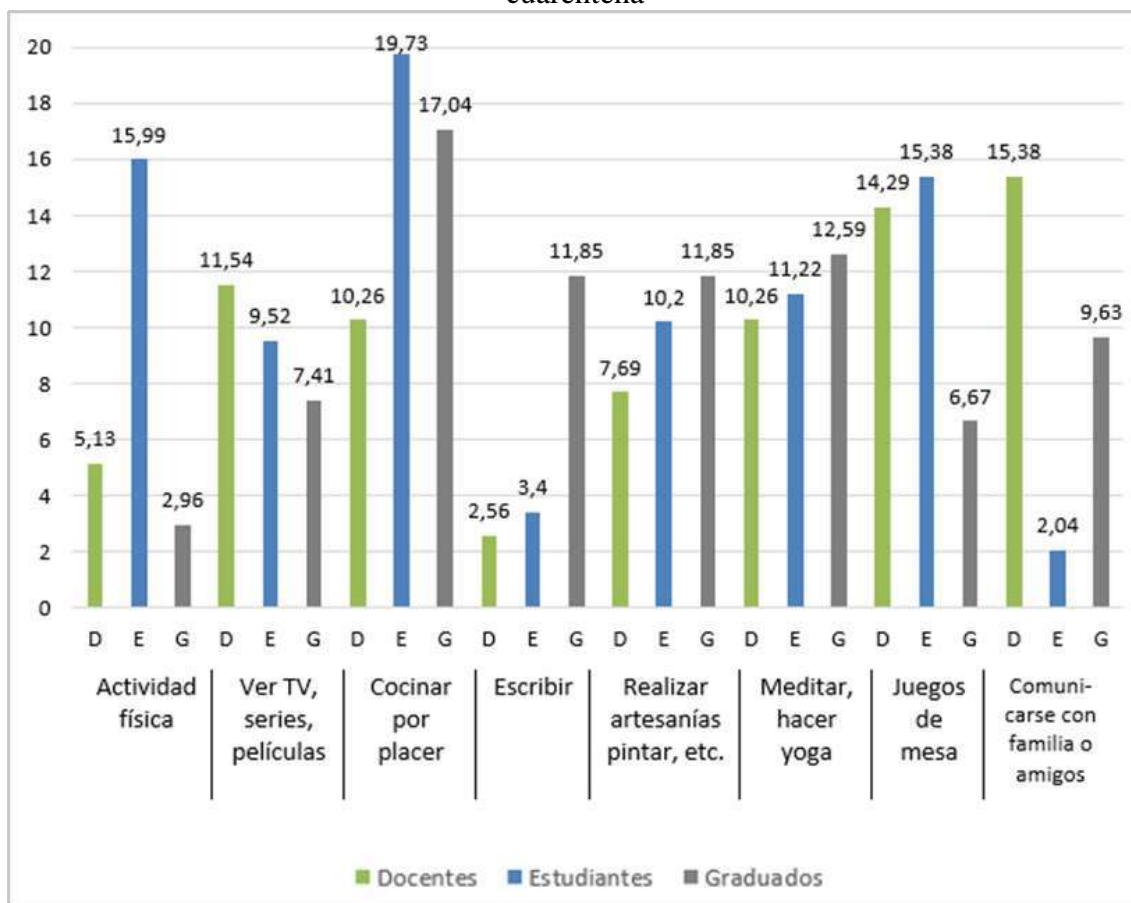
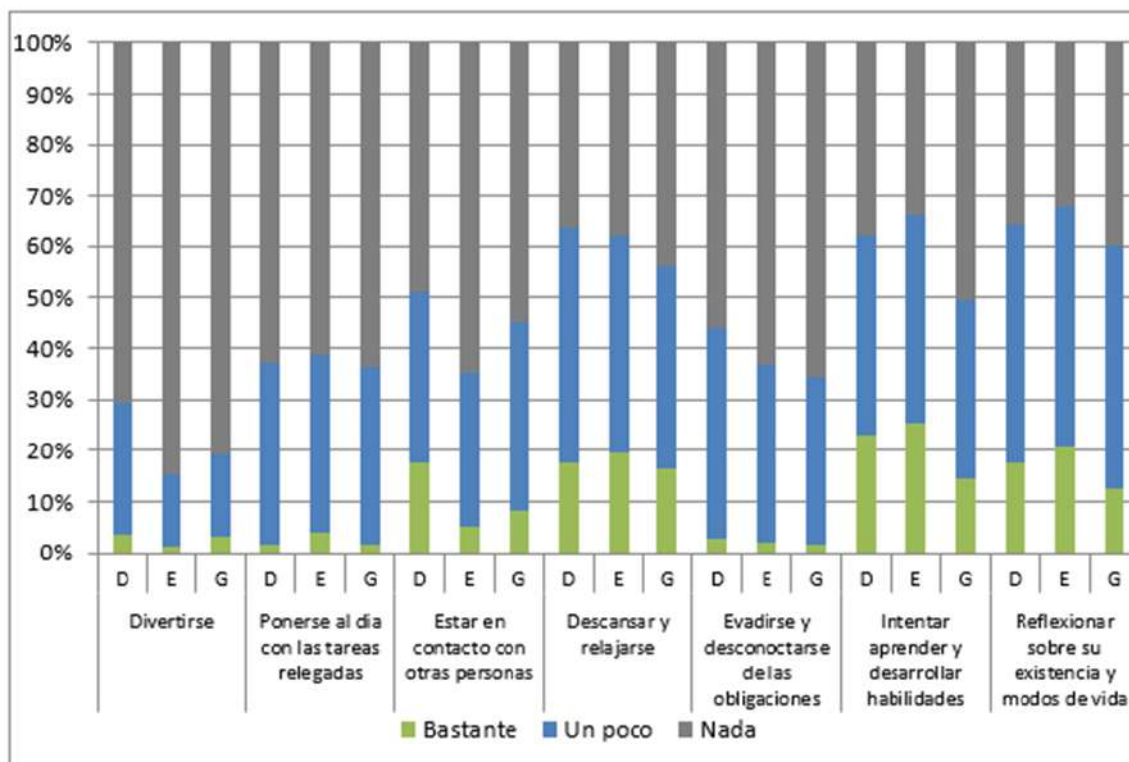


Figura 6: frecuencia de las funciones asignadas al tiempo de ocio



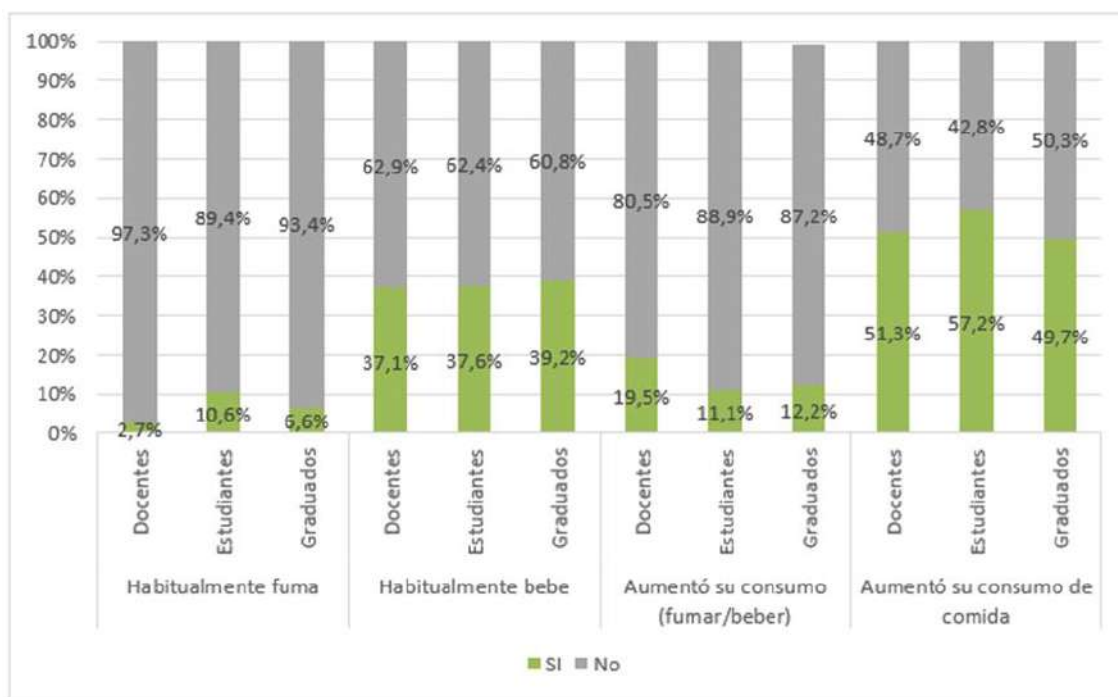
Al considerar las respuestas acerca de las funciones según la edad, se registró que ponerse al día con tareas relegadas y reflexionar sobre modos de vida (42,69 % y 32,65%) fue lo que más hizo el grupo de los más jóvenes. Quienes tienen entre 30 y 50 años, si bien mantienen como principal función las tareas relegadas (32,49%), en segundo lugar, se encuentra estar en contacto con otras personas (23,69%). En cambio, para los mayores de 50 años su utilización del tiempo estuvo destinada principalmente a descansar y relajarse (30,65%), seguida por implementar cambios transformadores y realizar tareas pendientes (20,97%).

Ante las preguntas referidas a hábitos y consumos (Figura 7), la gran mayoría de los encuestados respondió que **no fuma de forma habitual** (91,58%); y cerca de las dos terceras partes indicó **no tomar bebidas alcohólicas habitualmente** (62,09%), lo cual se distribuye de manera similar entre docentes, estudiantes y graduados.

Entre quienes tienen estos hábitos, una minoría manifestó haber **aumentado el consumo** (19,5% de los docentes, 12,2% de los graduados y 11,1% de los estudiantes).

Sin embargo, sobre el **consumo de comida**, alrededor de la mitad de los estudiantes (57,2%), graduados (49,7%) y docentes encuestados (51,3%), indicaron haber aumentado su ingesta habitual.

Figura 7: hábitos y consumos de los encuestados



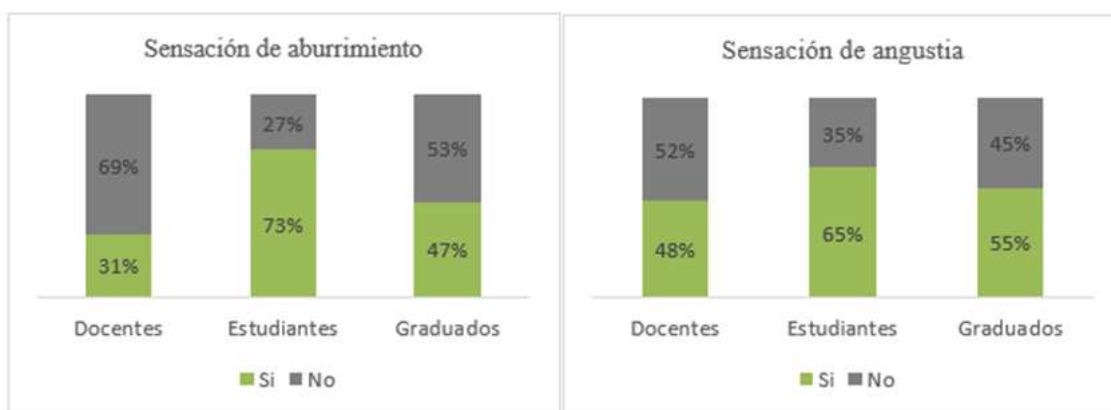
Por otro lado, se indagó en torno a dos aspectos subjetivos vinculados con los cambios en los ritmos de vida cotidianos forzados por el aislamiento social obligatorio: el **aburrimiento** y la sensación de **angustia**. En este sentido (Figura 8):

En los docentes casi la mitad (48%) manifestó sentir angustia, mientras que menos de un tercio (31%) indicó haber tenido momentos de aburrimiento, representando el grupo de encuestados con menores proporciones en ambos sentimientos negativos.

Los estudiantes fueron quienes declararon en mayor proporción sentir aburrimiento (73%) y angustia (65%) durante la cuarentena.

Entre los graduados, alrededor de la mitad ha sentido angustia (55%) y ha tenido momentos de aburrimiento (47%).

Figura 8: sensación de aburrimiento y angustia de los encuestados



Al estudiar quienes aumentaron el consumo de comida, por edad y en relación con las sensaciones, se verificó que el segmento de los más jóvenes en mayor porcentaje se sintió aburrido (73,94%) y deprimido (70,88%). En contraposición, los mayores de 50 años fueron los que en menor medida se han sentido aburridos (30,43%); sin embargo, un poco más de la mitad se sintió deprimido (52,17%).

A modo de comentarios finales para repensar el ocio:

En cuanto al tiempo, los encuestados se encontraban trabajando o estudiando, sumado a otras ocupaciones domésticas o familiares y asimismo adaptándose a las nuevas circunstancias. Si bien se puede suponer que los tiempos de logística y traslados se redujeron, en lo inmediato se ocasionó un aumento del tiempo dedicado a las tareas domésticas y resultó difícil el establecimiento de límites (espaciales, temporales y perceptuales) entre actividades laborales y momentos de ocio. En general, la reconstrucción y organización del tiempo y las actividades para adaptarlas al nuevo contexto resultaron ser un aspecto condicionante en la percepción del tiempo como libre.

En particular los docentes fueron quienes declararon que su tiempo libre disminuyó significativamente. Esto puede deberse a que tuvieron que asumir una profunda transformación de sus dinámicas laborales, con la necesidad de adaptar los materiales a la virtualidad, lo que conllevó a un incremento en la cantidad de horas dedicadas a las prácticas educativas y fue vivido como una sobreexigencia (Adum, 2020).

En relación a las prácticas realizadas y su contenido, la influencia de la tecnología en la vida cotidiana de la pandemia se reflejó en el incremento por necesidad en las prácticas laborales, pero también, en el uso por elección para actividades de ocio. De hecho, los encuestados indicaron que las actividades realizadas con más frecuencia fueron navegar por internet y utilizar redes sociales; comunicarse con familiares y amigos en forma virtual y ver televisión/series/videos/películas.

Y si bien los momentos de reflexión sobre la existencia y modos de vida, no resultaron ser los más frecuentes, los encuestados manifestaron dedicar su tiempo en ocasiones a repensar sobre ello, marcando que el cambio deseado es posible. Asimismo, varias de las nuevas actividades incorporadas en la pandemia (como juegos de mesa, cocinar por placer, leer) se vinculan a una dimensión más lúdica y creativa del ocio.

Los sentimientos de aburrimiento o poca diversión en ausencia de disfrute de un tiempo de ocio, el uso del tiempo para ponerse al día con tareas relegadas, la mayor frecuencia de actividades recreativas mediadas por las tecnologías, pueden vincularse con una lógica de productividad en el uso del tiempo y con una poca presencia de educación para el ocio en nuestra sociedad.

Sin dudas se debe profundizar y potenciar la educación para el ocio en todos los ámbitos y niveles educativos a los fines de generar las competencias necesarias para hacer uso crítico, liberador y creativo del tiempo libre, pudiendo incluso favorecer una mudanza de valores hacia sociedades más justas y sustentables. Así, el tránsito de un tiempo libre alienado a un ocio valioso exige una apuesta decidida por lo educativo

Quizá la pandemia dejó resignificaciones y revalorizaciones de estilos de vida y comportamientos sociales. Cabría indagar, en el marco de la apertura total de la pospandemia, los hábitos verdaderamente adquiridos en las prácticas de ocio y cómo repercutió la vuelta a la vieja normalidad en los ritmos y modos de vida.

### Referencias bibliográficas

- Adum (2020). *Encuesta docente: las tareas en el contexto del COVID 19* (documento inédito). Mar del Plata: Agremiación Docente Universitaria Marplatense.
- Belmonte, M. L., Álvarez-Muñoz, J. S., y Hernández Prados, M. Á. (2021). Beneficios del ocio familiar durante el confinamiento. *Psicoperspectivas*, 20(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2364>
- Cuenca, M. (2009). Perspectivas actuales de la pedagogía del ocio y el tiempo libre. En Otero López, J.C.(ed.), *La pedagogía del ocio: nuevos desafíos*, (9-23). Lugo: Axac.
- Dumazedier, J. (1974). *Sociologie empirique du loisir. Critique et contracritique de la civilisation du loisir*. Paris: du Seuil.
- Elizalde, R. (2010). Resignificación del ocio. Aportes para un aprendizaje transformacional. *Polis. Revista Latinoamericana*, 9 (25), 437-460.
- Lazcano, I., Doistua, J., y Madariaga, A. (2022). Effects of the COVID-19 Pandemic on Leisure among the Youth of Spain. *Sustainability*, 14(7), 3993.
- Munné, F. (1995). *Psicología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. México: Trillas.
- Navarro-Drazich, D. (2021). Dimensiones y reflexiones sobre el impacto de la pandemia del covid en el turismo. *Revista de Turismo e Identidad*, 2(1), 159-169.
- Papez, B. (2022). La productividad y el ocio mediados por objetos: Una reorganización de las rutinas cotidianas durante el confinamiento por covid-19. *Question/Cuestión*, 3(71), E683. <https://doi.org/10.24215/16696581e683>
- Pujol, R. R. (2008). Ocio y tiempo libre. Teorías y enfoques conceptuales en Europa Occidental y Estados Unidos de América. *Revista Digital Actívate*, 1, 1-45.
- Reyes Escalante, A., Vera, E., Sandoval, D. y González, C. (2022). Juventudes y ocio en crisis de la pandemia ¿de regreso a la nueva normalidad? *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, 24.



- Ruiz, G. R. (2020). Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 45-59.
- Stebbins, R. (2012). Compromiso temporal discrecional: efectos sobre la elección y el estilo de ocio. *Arbor*, 188, 293-300.
- Tabares Fernández, J. (2005). El ocio como dispositivo para la potenciación del desarrollo humano. En el XIV *Seminario Maestros Gestores de Nuevos Caminos. Seminario Escuela vs Juventud: ¿ Encuentros o Desencuentros*.
- Tovar Torres, H. (2021). El papel del ocio y de la recreación frente a la COVID-19. Armenia: Kinesis.
- Weller, J., Gómez Contreras, M., Martín Caballero, A., y Ravest Tropa, J. (2020). *El impacto de la crisis sanitaria del COVID-19 en los mercados laborales latinoamericanos*. Santiago: CEPAL.